



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11348

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjera.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIÉVES 31 DE AGOSTO DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

JOSÉ GOMEZ É HIJOS

PUEBTAS DE MURCIA

Depósito exclusivo de la Rioja Alta SOCIEDAD DE COSECHEROS DE VINO DE HARO

PRECIOS DE LOS VINOS

Botella de vino tinto con cascara á 1'40
Media idem de idem á 1'25
Botella de vino blanco con idem á 1'25
Media idem de idem con idem á 0'85

Esta casa entrega 0'15 por cada casco vacío que se devuelva.

LINEA NUEVA

Ayer se subastó la construcción del tranvía directo de Cartagena a Los Molinos, siendo adjudicada al único postor, que resultó ser el autor del proyecto subastado.

Ya era hora de que llegara al período de realización ese tranvía; lo reclamaba la comodidad de los vecinos y hasta el sentido común lo reclamaba.

La línea hoy existente, con un recorrido casi doble del que hay entre Cartagena y el barrio, ha podido servir mientras no ha habido practicable camino más corto; pero desde que estuvo libre de compromisos la ruta directa, es decir, desde que el concesionario de ella perdió sus derechos, se impuso el cambio de vía para bien de todos, y especialmente para la empresa del tranvía urbano que sabe no puede aspirar a mayor movimiento de la línea de Los Molinos, mientras vaya por San Antonio Abad.

Como línea provisional ha hecho ésta el servicio, y continúa haciéndolo; pero no es bueno, por que está combinado con el de la de Los Dolores, y tiene que sufrir los retrasos ajenos, amén de los propios; ni es rápido por la misma razón.

Con el nuevo trazado quedan independientes las dos líneas; cada una sufrirá sus quebrantos, cosa que no sucederá ahora; pues, cuando se interrumpe el servicio en una línea, se interrumpe en las dos. Además, la vía que se va á construir á Los Molinos, es algunos cientos de metros más corta; y esta ventaja á la de ser independiente, facilitará el movimiento de viajeros que á hora determinada tienen que ir á su domicilio y regresar en breve plazo.

Para Los Molinos, la instalación del nuevo tranvía es una mejora de gran importancia. Los centenares de empleados que diariamente vienen á las oficinas ó al establecimiento naval, la esperaban con grande impaciencia, y ya desesperaban de que fuese un hecho. La línea vieja no les conviene, por que está sujeta á mil interrupciones que no ha podido remediarlas la empresa aunque lo ha intentado en muchas ocasiones. De ahí que la noticia de haberse verificado la subasta, y la seguridad de que la construcción de la línea se hara en plazo breve, haya causado viva alegría.

Lo que falta ahora es que la empresa se dé prisa á hacer la nueva instalación. Eso está en su interés, por que de sobra sabe que establecido el ramal nuevo, hara por él recaudación doble de la que ahora obtiene.

Todo lo que resta que hacer depende de ella. Verificada la subasta no hay más que empezar á construir.

TIJERETAZOS

El alcalde de una villa, que llaman de Monte hermoso, negóse la otra semana á que se corriera el toro. Supieronlo los vecinos y armaron un alboroto, que degeneró en molin

con sus carreras y todo, sus pilos, sus profetadas y demás del repertorio; y asaltando la alcaldía del pueblo de Valle hermoso, encerraron al alcalde y abrieron la puerta al toro. Los civiles presenciaron la corrida por el ojo de la llave, pues también cerrados en calabozos los pusieron para que no estorbaran el jolgorio. La fiesta fue animadísima, hubo varios cráneos rotos, brazos y piernas quebradas y aplastados varios rostros. En fin, diez y nueve heridas, la autoridad por el lado, la cultura por el suelo y la barbarie en su trono. Suponemos que á estas fechas ya estará encerrado el toro, en la cárcel los vecinos, el alcalde muy furioso y el ministro que le dió autoridad para todo, dispuesto á que se castigue lo ocurrido en Monte hermoso.

El Sr. Cortezo va á dirigir una circular á los jefes de hospitales, cárceles y presidios interesando la apertura de una activísima campaña contra las ratas.

Lo siento por los gatos de la clase oficial que quedarán cesantes.

Yo no sé qué dirán de esto, al suprimirles las ratas, las innumerables gatas que comen del presupuesto. Pues faltando la ocasión de trabajar como antes, irán, una vez cesantes á la calle de rondón.

Una cosa me preocupa: Sabér quien se va á encargar de roer los expedientes cuando no haya ratas que los roigan.

Ahora resulta que no podemos reclamar contra los tiros que los portugueses han disparado á los soldados españoles del cordón sanitario.

Nuestros compatriotas habían disparado antes, según dice el gobierno de la nación vecina.

Vámonos, que no tenemos razón ni ná-

da y que todo lo malo lo hacemos nosotros.

Hasta nos atrevemos, faltando á todas las leyes divinas y humanas, á impedir que Portugal nos regale la peste bubónica.

¡Si seremos desagradecidos!

CONQUISTA DE LA CIENCIA

Hoy las ciencias adelantan... prodigiosamente. La inteligencia humana consigue progreso tras progreso y nada halla cuya dificultad la espante.

Los ingleses, los alemanes y, sobre todo, los americanos están haciendo esfuerzos inauditos por alcanzar el primer puesto en el palenque científico, y descubren cosas maravillosas, estupendas, bonitasimas y además útiles, muy útiles. Los unos inventan las balas explosivas y la modernísima, y tan acreditada ya, bala *dum-dum*; los otros el fusil Maússer, que tantos extragos causa manejado con acierto, y los últimos unos cañoncitos de tiro rápido, que en cosa de varios minutos destruyen con una gracia irresistible cuanto está á su alcance.

Pero eso solo son juguetes insignificantes, el fruto únicamente de los primeros ensayos: después viene algo mas gordo.

Mientras Francia, descorazonada porque no puede oponer una fuerza equivalente á las escuadras inglesas, se dedica á experimentar nuevos tipos de buques submarinos, los americanos se can mas alto y se remontan por los espacios: quiero decir que se ocupan en el descubrimiento de la navegación aérea.

Un súbdito *yanki* sapientísimo, el Dr. Langley, estaba hacia tiempo con la manía de dar con el *quid* de la dirección y perfecto manejo de los globos, ó mejor dicho, de las nuevas máquinas volantes. El hombre se devanaba los sesos y, nada, no podía arrancar su secreto á la Naturaleza; pero se vino á Europa á consultar á otro sabio dedicado á la misma tarea, y como los americanos no se vuelven nunca de vacío, se encontró que aunque su compañero de obsesión no sabía tampoco gran cosa respecto á viajes atmosféricos, podía él llevar á su tierra la noticia de que el

Dr. Nasini, de la Universidad de Padua, había descubierto un gas mucho mas ligero que el hidrógeno.

—¡Le void! ¡Le void!—creo que dijo Langley, que se había enterado ya de que eso de *Eureka, eureka!* era una frase muy cursi y manoseada—con el *Coronium* del amigo Nasini voy á construir yo mi bicicleta aérea, para ascender al universo mundo.

El hombre empezó por hacer pequeñas máquinas por vía de experimento, y aunque en las primeras no obtuvo satisfactorios resultados, se convenció de que el *Coronium* servía admirablemente para el caso, y aprendió á la perfección su manejo.

Después fueron saliendo mejor las pruebas, y consiguió disponer del gas necesario, transformándolo en líquido y conservándolo en botellas como el Rioja Claret y, por último, ha construido un aparato con el cual se vuela como se quiera, subiendo, bajando, y marchando en la dirección deseada.

Por todo costar la nueva máquina, ha costado tan solo 17000 dollars, unos 85000 francos, y debe de ser una verdadera monería.

Pero como el Sr. de Langley ante todo es *yanki*, y no tiene otro deseo que la dominación universal ejercida por su país, se aspira á construir un aparato volador de condiciones propias para poder soportar una enorme carga de substancias inflamables y explosivas, que derramadas sobre una ciudad ó un ejército, lo destruyeran por completo, no dejando ni aún las ratas.

Para realizar tan filantrópico y civilizado proyecto, se ha empezado á construir una máquina que tenga proporciones gigantescas y sea todo lo mas parecida al Albatros.

Esto está muy bien pensado, porque viendo volar así á los *yankis*, nos parecerá que son pájaros... de cuenta y, además, porque anhelando con ese invento hacerse dueños del mundo qué disfraz ó traje mas propio que el de ave de rapina?

¿Osa alguien protestar? Pues que ose: pero que no niegue que hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad.

¡Y tan barbaridad!

Raul d' Arnaud.

que aquí nos quedamos perdidos y sin que nadie sepa si nos ha tragado la tierra, dijo Montauban.

—¡Eh! silencio, dijo Orri, que ya vuelve esa bruja.

En efecto, la tía Panza, que era un vestigio, volvía con un candil en la mano, que puso sucesivamente delante del rostro de Orri y de Montauban, como reconociéndoles.

—Vamos, dijo, un gran señor y un buen mozo: hace mucho tiempo que no entra aquí gente tan principal, como no sean ellas, que de eso si tenemos aquí grandes señoras todos los días; como que necesitan de la magia blanca y de la magia negra.

La tía Panza había hecho á andar.

—¿Con brujería se anda en esta casa? dijo Orri.

—En esta casa se anda con todo, dijo la tía Panza, porque es necesario buscarse la vida; pero ved, señor, ya estamos en la puerta del cuarto del tío Lagartijo, que dirá á usía todo lo que necesite saber.

¡Eh! ¡hijo Lagartijo, hijo Lagartijo! exclamó la vieja, dando con fuerza contra mano sobre la miserable puerta de un cuartucho.

Al cabo de algunos minutos, y merced á repetidos llamamientos, se oyó una voz soñolienta que dijo:

—¿Que diablos te se ofrece á estas horas, vieja maldita?

—Hombre, que aquí está uno de los señores.

—¿Quién es?

—No le conozco yo ni le he visto en toda mi vida, contestó la vieja; pero trae la seña y pregunta por la Carlota.

—¡Ah! ¿si? ¿La seña trae y por la Carlota pregunta? pues espérate. ¿No sabes, bruja, que está preso Mansámpulas y que le han dado tormento? Que esperen, que esperen esos.

Y en seguida sonó de una manera áspera y terrible un cuerno de porquero, una especie de bocina.

—Cuando decía yo, dijo Montauban, que nos habíamos metido en la boca del lobo...

—Lagartijo vino borracho y aun no ha dormido la mona, dijo la tía Panza: es muy bruto.

II

Se abrió la puerta del cuarto, y se apareció á medio vestir un gitano como de cincuenta años, verdinegro, despeluzado, hosco, mal encorvado, con unas tremendas tijeras de esquilan en la mano.

Al mismo tiempo acudían de todas partes de la casa al callejón donde estaba el cuarto de Lagartijo, hombres y mujeres de todas faohas, entre las cuales las había horribles.

—Yo no he visto nada.

—Pues mire vuecencia: es menester estar ciego para no conocer que todos los que acudieron cuando yo toqué el cuerno, ellos y ellas, eran ladrones, mo-hatreros, brujas, arcaduces, picos-pardos y gente de buen vivir: no me gusta á mí mucho que narices como las de vuecencia se, metan en esta casa.

—¿Y que se adelantaría con prender á los que están aquí, en Madrid hay peste de esta clase de gente? No desconfíeis y llevadme donde está esa mujer.

—En buen hora, señor marques, en buen hora; pero vuecencia no repara en que yo soy un pobre...

—¡Ah, sí! dijo Orri: había oído que había bastante con la seña que traigo; vamos, toma.

Y dió dos doblones de á cuatro á Lagartijo.

—Ya ve vuecencia: es necesario aprovechar las ocasiones, señor, porque los tiempos andan malos.

—¿Conoces tú al señor Lucas Cabezudo? le preguntó Orri.

—¡Vaya si le conozco! un bravo sujeto: otro de nuestros capitanes.

—Ya lo sé, ya lo sé, dijo Orri; pero lo que necesito saber es donde está.

—Mire vuecencia: hace algunos días me metieron un arcabuzazo que á poco mas le matan; pero el señor Lucas Cabezudo tiene siete vidas como los gatos